



ABRID EL CORAZÓN Y CREED EN ELLOS

Josefa Zaballos Crespo¹

RESUMEN

A partir del hecho significativo de la graduación de trescientos jóvenes en el CES Don Bosco, la autora transforma esta experiencia en una reflexión sobre el sentido y significado de la educación con un enfoque humanista-cristiano y un estilo salesiano.

Palabras clave: graduación, relación educativa, desarrollo personal, sistema preventivo, educación humanista, calidad educativa.

ABSTRACT

From the significant fact of the graduation of three hundred young people in the CES Don Bosco, the author transforms this experience into a reflection on the sense and meaning of the education with an approach humanist-Christian and a salesian style.

Key words: graduation, educative relation, personal development, preventive system, education humanist, educative quality.

Hoy en el CES Don Bosco ha sido un día especial. Trescientos jóvenes se han graduado en las Diplomaturas de Magisterio y Educador Social.

Se me antoja recordar a Don Bosco. “He prometido a Dios que hasta mi último aliento será para mis jóvenes”².

Apostar por ellos, con toda sinceridad. Ha sido un día entrañable, emotivo. Y no precisamente por los trajes, ni los amigos, ni por el paraninfo de la Universidad Complutense con toda su belleza... Ha sido el ambiente: familias, profesores, educadores, “horneados” al estilo de Don Bosco, jóvenes entusiasmados por ideales nobles, altos, con miras y anhelos de bien, con sueños por realizar.

Todo un reto. Al unísono cantan: “Gaudeamus Igitur”...

Por mi mente pasan aquellos que he dado clase durante sus tres años de estancia en el CES. Y he colocado en mi corazón sus miradas, ausencias, sus palabras, sus problemas, su amistad, sus logros. Y con ellos también canto: “Son tan ciertas las cosas que espera nuestro anhelo de un hombre mejor que en el viento se torna bandera, luminoso nuestro corazón. Don Bosco maestro en nuestro camino vendrá, su luz y alegría cual guía nos alumbrará”³.

El ánimo se ha apoderado de la docencia en el CES Don Bosco. Decididamente apostado por la educación. A través de ella me invito e invito a los alumnos a interpretar la vida, a reflexionar, a razonar y argumentar solidamente las preguntas y respuestas que emite la sociedad.

He podido comprobar cómo a medida que iban apprehendiendo un estilo, unos valores, se iban impregnando de un ambiente, una mayor capacidad de escucha, de interrogación, de pensamiento crítico, de comprensión, de agilidad y rigor, como a medida que iban “soltándose” y adquiriendo confianza en sí mismos, la vocación de educadores, para ellos y para mí, era mayor.

Cada año en el CES Don Bosco nos encontramos con trescientos jóvenes que salen a la palestra del mundo, de la vida a enseñar lo vivido, lo experimentado, lo

¹ Doctora en Pedagogía. Salesiana y Profesora en el CES Don Bosco.

² BRAIDO, P. (1959). Carta 10 de Mayo 1884. Orientamenti Pedagogici, 545-548. Turín: LAS.

³ Himno institucional del Centro de Enseñanza Superior Don Bosco en Humanidades y Ciencias de la Educación escrito por D. Rafael Alfaro, Sacerdote Salesiano en 1984 con motivo de las Bodas de Plata.

aprehendido. Ellos son maestros, educadores sociales, psicopedagogos. “De Don Bosco en el Centro aprendemos con la fe, la razón y el amor... Y mañana en la vida daremos a los jóvenes luz y calor”.

He descubierto a la luz de la profesión de docente, de maestro, de educador, de profesor universitario el arte de crear, de dar vida.

¿Cómo explicar esta eficacia y fecundidad pedagógica de la comunidad educativa del Ces? Se me ocurre pensar que a través del arte de educar. Y el arte no es propiedad de los artistas.

Es un don asumido en forma de diálogo, más humana, más profunda. Las obras de arte no se hacen o producen se crean como fruto de un encuentro⁴.

Continúa diciendo López Quintás que, Beethoven solía pasear por el campo antes de componer a fin de inspirarse porque veía todos los seres como huellas del Creador y podía entender su mensaje profundo y dialogar con ellos “Lo más bello que hay en el mundo anotó Beethoven en su diario es un rayo de sol atravesando la copa de un árbol” (Sonata nº 15, Op. 28)

A mi alrededor hay jóvenes con posibilidades de “adentro-fuera”, es decir, de realidades que necesitan ser potenciadas, descubiertas, atravesadas por la luz con hondura y confianza. Ortega y Gasset acuñó la frase: “Yo soy yo y mis circunstancias”, que es como decir, yo soy yo y mi relación con lo y los que me rodean. Encuentro fecundo. Intercambio de miradas, afectos, acontecimientos, posibilidades, cultura, hechos. Es la urdimbre y la trama del CES Don Bosco.

Aprendemos para pensar con rigor, para sentir, para querer, para vivir con un ideal propio. Es el presupuesto de un comienzo de curso de alumnos y profesores y, el bagaje de un final que se va construyendo en el espacio y en el tiempo con exigencia y respeto, corresponsabilidad, y optimismo, con razón, religión y amor.

Pero he de volver al día de hoy: trescientos jóvenes graduados, jóvenes re-creados en un ambiente, intérpretes ya de su historia moldeada en el CES, configurados con un estilo no virtual precisamente, sino presente, propio. Pienso que el educador del CES Don Bosco implica al “otro” en aquello que él vive, transmite lo que ha recibido, hace partícipe de su propia experiencia.

Abramos la puerta al enriquecimiento personal de nuestros alumnos, y, además de transmitir enseñanzas, irradiemos para ellos ese espíritu creativo y esperanzado que nos caracteriza, ofreciéndoles cauces de libertad y hondura que les ayude a desplegarse airoosamente en la vida. Si lo hacemos así surge el bien-estar. “Aquí entre vosotros me encuentro a gusto”⁵, la participación, la colaboración, el enriquecimiento mutuo. Sólo cuando ofrezco las posibilidades que tengo podemos alcanzar un resultado de conjunto satisfactorio. Es decir, sólo tenemos lo que otros han conquistado. A esto lo llamamos “tradición”: acumulación de lo logrado que en el Centro suma cuarenta y siete años.

Sin memoria, no hay historia, no hay profundidad en la existencia como afirma Arendt (1996: 104). Como afirma Dewey (1995: 31) la escuela no es un ambiente cualquiera. (...) *simplificar y ordenar los factores y disposiciones que se desea desarrollar; purificar e idealizar las costumbres sociales existentes; crear un ambiente más amplio y mejor equilibrado que aquél por el cual el joven sería probablemente influido se le abandona a sí mismo.*

El Centro, la escuela tiene que asomarse, pues, a la vida del alumno, de la sociedad, a todo lo que nos rodea. Los resultados ahí los tenemos: es el optimismo en el valor de la educación lo que podemos recoger en el Ces Don Bosco.

⁴ Cf. López Quintás (2003). *La filosofía y su fecundidad pedagógica*. Madrid: Revista ‘Estudios’.

⁵ CANALS, J. y MARTÍNEZ, A. (1978). *Obras fundamentales de Don Bosco*. Madrid: B.A.C.

Como ya advirtiera Jacques Delors (1996: 143) los sistemas educativos para ser claves en el desarrollo deben formar mano de obra cualificada que contribuya al progreso social. Esto implica formar ciudadanos arraigados en sus respectivas culturas y, a la vez, abiertos a otras.

Llegados a este punto, añado sinceramente que la labor educativa del CES Don Bosco se distingue por el conocimiento del alumno, la interrelación, el apoyo y profesionalidad del profesorado, que desde diferentes perspectivas y ámbitos de actuación guardan relación con el alumno, entretejiendo día a día la cultura y el deseo de saber. Implicación mayor cuanto mayor es el convencimiento de su vocación educativa, sustentada y reforzada por un proyecto educativo.

Alfredo Mayorga Manrique, Presidente del Consejo Escolar del Estado nos habla de impartir una educación de calidad personalizada y personalizadora ya que todo proceso educativo es fruto de la interacción de educador-emisor y educando-receptor. Fines, objetivos y contenidos, o mensajes que se transmitan y el medio a través del cual se produce la comunicación. El canadiense McLuhan llegaría a considerar más importante el medio que el mismo mensaje. Enseñanzas y aprendizaje deben constituir un entramado orgánico, donde juega un papel importante la participación y el *feedback*⁶.

Pienso en “la educación encierra un tesoro” y considero ineludible aplicar en la escuela, entre otros, el pilar *Aprender a ser*. La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona; todos los seres humanos deben estar en condiciones de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, saber decidir por sí solos en las distintas situaciones de la vida.

El siglo XXI debe dotar a cada individuo de fuerzas y puntos de referencia intelectuales y permanentes que le permitan comprender el mundo que le rodea y comportarse como un elemento responsable y justo. La función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad del pensamiento, de juicio entre otros.

La innovación tanto social como económica es uno de los motores en un mundo de permanente cambio, hay que llevar a cabo la imaginación y la creatividad, habrá que ofrecer posibles oportunidades de descubrimiento y experimentación.

El desarrollo tiene por objeto el despliegue completo del hombre, este desarrollo va desde el nacimiento del ser hasta su muerte, es un conocimiento dialéctico que comienza en sí mismo y luego se abre a los demás. Por tanto, la educación es un viaje interior y sus etapas corresponden a la maduración.

Tomemos vuelo, quizás así empecemos un camino hacia el cambio estructural de la escuela, de la sociedad, del mundo globalizado. La educación en sí misma es una expresión de vida. Y ayuda a acumular experiencias para futuras actuaciones y va modelando con esmero hacia un desarrollo humano a través de una forma especial de lectura del ambiente que encierra la experiencia competente y de calidad del profesorado.

Dice Olegario G. de Cardedal: “*El hombre es verdaderamente hombre por lo que es y por lo que puede llegar a ser desde la relación con otros y desde el ensanchamiento que de ellos puede recibir. Su existencia real es fruto de su conocimiento, acción y elección, pero sobre todo lo que la relación con los demás le ha hecho posible, ya que la capacidad receptiva es más enriquecedora que su capacidad activa y dominativa. Ser persona es posible sólo como resultado de otro ser personal; ser hombre sólo es posible como resultado del conocimiento, amor, apoyo, palabra, memoria y esperanza que otros humanos nos han ofrecido. El hombre es, por tanto, esencialmente una relación*”⁷.

⁶ MAYORGA MANRIQUE, E. (2001). “Proceso educativo y medios de comunicación” en *Revista n° 9*, 2001. Madrid: Consejo Escolar del Estado. [En línea] <[Http://www.encuentros-multidisciplinares.org](http://www.encuentros-multidisciplinares.org)>.

⁷ G. DE CARDEDAL, O. (1982). *Memorial para un educado*. Madrid: Narcea.

Pablo VI animó a los Salesianos en el postconcilio a realizar esta tarea de actualización cuando calificó como “patrimonio dinámico” el sistema educativo de Don Bosco, sugiriendo así que, en ese fondo doctrinal y viviente, hay fermentos de nuevas potencialidades que pueden ser educadas.

Los educadores que salen de estos centros serán el signo del progreso: van a enseñar a leer, a escribir, a contar, el valor de la persona, de la justicia, de la tolerancia, de la convivencia. Instituciones empeñadas en el intento de dar a los futuros maestros y maestras y educadores en general algo más que conocimientos.

La figura del maestro, del profesor, no sólo sigue vigente, sino que está apareciendo como elemento humano imprescindible en cualquiera de los niveles o grados de la enseñanza. Pero eso sí, una figura nueva, humanista, humanizadora. La palabra, el gesto, la acción creadora, la acogida, la apertura, el diálogo y la comprensión, la razón, la religión, el amor, son aspectos vinculados al hombre, único ser capaz de impulsar y humanizar la acción creadora de la educación.

“La Historia, ha escrito un pensador actual, no tiene más sentido que el que le damos nosotros”. Y es que en el pasado hallamos algo que es nuestro, algo de nuestra propia identidad cultural, algo que no se puede reducir a hechos ni a una serie de actividades.

Esta idea resulta magistralmente condensada en palabras de Florentino Sanz, en una reciente ponencia, al señalar que “no se aprende de por vida sino para la vida”⁸.

Termino diciendo que fiel reflejo de este momento histórico es la cultura que se imparte en el CES Don Bosco. En sus fines, horizontes, ideales, trabajos, en una palabra, en todo su quehacer sólo se pretende educar.

La semilla, un año más en el CES Don Bosco ha caído en terreno fértil, ha dado fruto abundante.

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.

(A. Machado)

BIBLIOGRAFIA:

- ARENDEIT, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro*. Barcelona. Península.
- BOSCO, G. (SAN) (1884). *Il Sistema Preventivo nella Educatzione della gioventù*. Introduzione a testi critici a cura di BRAIDO, P. Roma: LAS.
- BRAIDO, P. (1959). “Carta 10 de Mayo 1884”. *Orientamenti Pedagogici*, 545-548, Turín: LAS.
- CANALS, J. y MARTÍNEZ, A. (1978). *Obras fundamentales de Don Bosco*. Madrid: B.A.C.
- CAVIGLIA, A. (1977). *Don Bosco. Opere e scritti editi e inediti (6 Vol)*. Torino: Societa Editrice Internazionale.
- DELORS, J. (1.996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana – UNESCO.
- DEWEY, J. (1995). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- DIEZ HOCHLEITNER, R. (1.995). “Aprender para el futuro: aprendizaje y vida activa” en DIEZ HOCHLEITNER, R. (Coord.). (1995). *Aprender para el futuro: Aprendizaje y vida activa*, 9-26. Madrid: Santillana.
- FAURE, E. (1973). *Aprender a ser*. Madrid: Alianza Universitaria, UNESCO.

⁸ SANZ FERNÁNDEZ, F. (2000). “Implicaciones pedagógicas de la presencia de adultos en la Universidad”. *VII Congreso Nacional de Educación Comparada*. Murcia.

LÓPEZ QUINTÁS, A. (2003). “La filosofía y su fecundidad pedagógica”. *Revista Estudios*. Madrid.

MAYORGA MANRIQUE, E. (2001). “Proceso educativo y medios de comunicación” en *Revista nº 9, 2001*. Madrid: Consejo Escolar del Estado. [En línea]. <[Http://www.encuentros-multidisciplinares.org](http://www.encuentros-multidisciplinares.org)>.

GONZALEZ DE CARDEDAL, O. (1982). *Memorial para un educador*. Madrid: Narcea.

SANZ FERNÁNDEZ, F. (2000). “Implicaciones pedagógicas de la presencia de adultos en la Universidad”. *VII Congreso Nacional de Educación Comparada*. Murcia.